



Registro 3-1070

Identificación

Institución

Museo Histórico Nacional

Número de registro

3-1070

Nº de inventario

363- a/b

Clasificación

Arte - Artes Populares y Artesanía

Colección

Artes Populares y Artesanía

Objeto

[Figurilla](#)

Creador

[Monjas Clarisas](#)

Técnica / Material

[Modelado de cerámica - Arcilla](#)

[Cocción - Arcilla](#)

[Pintado a mano - Esmalte](#)

Ubicación

En depósito - Museo Histórico Nacional

Transcripción

363

Descripción

Conjunto de dos objetos cerámicos es una reproducción de menor tamaño de una tetera y brasero. Todos presentan decoración policromada en base a motivos fitomorfos sobre fondo de color rojo.

Estado de conservación

Regular

Iconografía

Representa una tetera con brasero. La tetera es una vasija utilizada para la preparación del té y que generalmente posee un vertedor o pico curvo para escanciar el líquido; y el brasero, es un contenedor en el que se quema carbón con fines de calefacción y a la vez para mantener el líquido que contiene la tetera caliente, práctica bastante común en las casas hasta muy entrado el siglo XX.

Contexto

Centro artesanal

Santiago

Área geográfica

Chile

Fecha de creación

1890

Historia del objeto

Según nos refiere la ficha de registro estas piezas ingresan a través de la compra a Carlos Robinson, quien la vendió al MHN en 1935, según consta en la documentación del museo relativa a sus colecciones. Sin embargo, el número asignado no ha podido ser ubicado hasta el momento en estos documentos por lo que debemos suponer que es parte de un conjunto de cerámicas que no se detalló en su momento.

Se trata de una pieza hecha a semejanza de las desarrolladas por las monjas Claras desde la colonia hasta fines del siglo XIX cuando esta producción se termina debido a la muerte de la última monja que conocía la técnica de perfumar la cerámica, Sor María del Carmen de la Encarnación Jofré.

Estas cerámicas fueron muy cotizadas como regalos navideños en su formato más pequeño, así como obsequio para grandes personalidades que visitaban o hacían un favor al convento.

Según consta en las crónicas coloniales, desde muy temprano estas religiosas se destacaron por la fabricación de objetos en miniatura y muchos de ellos constan en envíos al Perú incluso.

Según María Bichón, el origen de esta forma de trabajo cerámico tiene que ver en gran medida con la estructura misma de la vida de clausura. Al interior del convento vivían mujeres de todos los estratos sociales y castas, por lo que muchos saberes se fueron cruzando hasta dar lugar a este tipo de obras.

Por un lado, la matriz indígena que Bichón cita como la que aporta el trabajo en arcilla, más las aportaciones de las mismas monjas en la decoración de cada una de estas piezas, dando lugar a un modo de producción que se asemeja al trabajo de taller.

Referencias documentales

Bichon, María: En torno a la cerámica de las monjas, Imprenta Universitaria, Santiago, Chile, 1947

[109.pdf](#)

Gestión

Adquisición

Forma de ingreso

Compra

Procedencia

Carlos Robinson

Fecha de ingreso

1935

Registradores

Rolando Báez , 2012-10-03

Patricia Roldán , 2017-09-07

